

(Serie de crónicas originadas por Enrique Agüero Hidalgo)
LA PELICULA "LA HIJA DEL POLICIA"

QUERIENDO Enrique Díaz Quesada y Santos y Artigas cambiar por completo el giro de sus temas, para probar fortuna en otros ambientes en el desarrollo de sus tramas cinegráficas y con ello demostrar que lo mismo triunfaban produciendo películas basadas en temas patrióticos y en hechos trascendentales de nuestra Historia, como aprovechando para ellas los acontecimientos sociales más destacados, o sea: se, las palpitaciones de la vida nacional, decidieron que su próxima película fuese un melodrama cinematográfico de aventuras policíacas, de asunto, ambiente y tipos locales; y en mayo de 1917 comenzaron a anunciar que tenían en producción "La hija del policía" o "En poder de los ñañigos".

Del comentario que de ella periódicamente la prensa hacía, entresacamos los párrafos que siguen:

"Marcará una etapa en la historia cinematográfica de Cuba, por cuyo cuidado tenazmente laboran Santos y Artigas".

"Llevan a cabo esta, en su propósito de presentar otras obras de género distinto, creando un verdadero teatro cubano en el arte del gesto.

"Aparte de otras de manufactura nacional en cuya confección han invertido los intrépidos empresarios sumas muy considerables. No se ha omitido gasto alguno en esta, tendiente a conseguir que "La hija del policía" sea una película capaz de competir con las mejores que se han editado en el extranjero.

En la producción a que hacemos referencia colaboraban valiosamente conocidos artistas del teatro cubano. En ella hacía su primera interpretación cinegráfica, por cierto muy simpáticamente, bien que lo recuerdo, el popular "negrito" del desaparecido teatro Alhambra, el siempre tan querido y aplaudido actor Sergio Acebal, que desde hace tantos años hace las delicias del público radiofónico en unión de su imprescindible compañero y valioso artista Pepe del Campo, el que también ha actuado varias veces en nuestro cine, como habremos de mencionarlo debidamente en su oportunidad.

Sergio Acebal protagonizaba esta film en unión de la graciosa Consuelito Alvarez, que aunque no era una artista profesional, amplias facultades tenía para dedicarse de lleno a ello si así lo hubiese querido.

Actuaban también en "La hija del policía": Eloísa Trías, Luisa Obregón, José Naranjo, Mariano Fernández, Pancho Bas, Agustín Miranda, Alvaro Moreno, Pepe Serna, artistas consagrados todos estos y además los periodis-

tas Evaristo Taboada y Federico Gibert.

A continuación citamos lo que Santos y Artigas daban a conocer al público por media de la prensa diaria con respecto a la referida producción al aproximarse la fecha de su estreno:

"Su argumento gira alrededor de hechos históricos, y en ella se demuestra claramente la influencia que en nuestro desenvolvimiento social ha tenido la escuela pública, secundada por la buena labor de la policía y la actuación rápida de las cortes correccionales, consiguiendo apartar al pueblo de los ca-

lidos y encaminarlo hacia los centros de instrucción y recreo".
Y ofrecían una idea de la trama que se desarrollaba en la película, mencionando cómo habrían de aparecer en la film, cual si fuesen capítulos de una novela—que entonces así se estilaba en la época del cine silente—los títulos de los principales cuadros:

La policía Secreta; Un Aviro en la Secretaría de Gobernación; El Grupo de Guardia; El Hogar del Policía; Una Empresa Peligrosa; El Café de los Ñañigos; Rara Manera de Empezar una Amistad; La Promesa de Afiliación; El Nuevo Ecobio; El Juramento; La Policía de Marianco; En Pogolotti; La Sorpresa;

Guarandaria Guarandaria Gueremi; Al Amigo como Amigo, al Enemigo como Enemigo; Los Ñañigos al Asecho; La Hija del Policía; El Crimen; Secuestrada; Inútil Pesquisa; Un Amigo en la Desgracia; Yo Velaré por ti; En Casa de la Bruja; En Guanabacoa; Rescatada; Ñañigos y Policías; Otra vez Perdida; Dos Periodistas que se Divierten; Un Auxilio Oportuno; Sagacidad de Federico Gibert; El Teléfono de Larga Distancia; Copados; El Premio; Acebal en la Policía Secreta.

La acción, interesante por de más, de este melodrama policíaco netamente cubano, se desarrollaba en distintos y pintorescos lugares de la ciudad de la Ha-

bana, en Guanabacoa, Regla, Pogolotti, Carretera de Luyanó y en Matanzas, viéndose el gran Circo Santos y Artigas tal como fue presentado en la poética ciudad de Dos Ríos. Oportunidad grande que tuvo por cierto el nunca bien recordado Enrique Díaz Quesada para dirigir y fotografiar hábilmente escenas innumerables plenas de belleza en una obra que marcaba un paso más de avance en el arte nacional.

"La hija del policía" era plétórica en emociones. Uno de los pasajes más destacados de la susodicha cinta, era el de la iniciación de un nuevo miembro del ñañiguismo.

"El ceremonial se llevaba a efecto con todos los requisitos del ritual. El detective Ramírez era por hecho y derecho un nuevo ñañigo; y para cumplir su deber de policía había aceptado aquella situación".



2)

El estreno de dicha producción cinematográfica fue fijado para verificarlo en el teatro Payret el día 1º de agosto de 1917. Gran expectación despertó al sólo anuncio de su premiere en todos nuestros círculos sociales.

La víspera un cronista social comentaba:

"Santos y Artigas inauguraron mañana día primera su temporada popular en el rojo coliseo. Eligen para su primer programa de Miércoles Blanco, el estreno de la interesante película cubana editada en sus talleres titulada "La hija del policía".

En la fecha posterior al estreno la crítica teatral mencionaba con orgullo:

"Huelga consignar que el gran teatro estuvo muy concurrido, porque ya se sabe que un llamamiento de Santos y Artigas es, para el público, un mandato imperativo".

"El lleno era enorme. Uno de los mayores que hemos visto en Payret de algunos años a la fecha".

"Es, a no dudar, una de las producciones más notables que se han estrenado en esta ciudad, y representa un esfuerzo de Santos y Artigas que han invertido varios millares de pesos en editarla".

"Hay en "La hija del policía" muchas bellezas fotográficas, pintorescos paisajes y gran número de primores artísticos."

"Dicha film es de un gran fondo moral y con tendencias educativas".

"Fueron muy felicitados los empresarios por la numerosa concurrencia que llenó la platea de Payret.

Y para terminar esta crónica, mencionaremos lo que reseñó en El Mundo el notable crítico Amadís, en su sección Vida Teatral:

La tan celebrada película ha sido recibida con unánimes elogios. Representa un gallardo esfuerzo de los populares empresarios. En la vida cinematográfica de nuestro país no se recuerda un triunfo semejante al de "La hija del policía". Santos y Artigas, editores de esa obra, deben sentirse orgullosos de este nuevo éxito que es producto de su habilidad y perseverancia."

En resumen que en el transcurso de su exhibición, resultó esta film un nuevo filón para tan renombrados empresarios.

En nuestra próxima crónica trataremos de la película que a renglón seguido realizó Enrique Díaz Quasada "El tabaquero de Cuba".

